



34295 - ¿Por qué la gente no responde a las leyes de Alá?

Pregunta

Alá ha revelado las religiones y ha enviado a los Mensajeros para conducir los asuntos de los hombres por el buen camino, puesto que estas leyes traen bondad, rectitud, felicidad y justicia, etc. Pero, en realidad, no vemos que estas leyes alcancen sus objetivos, excepto por unos cortos períodos de la Historia.

Mi pregunta es: ¿Cómo pueden los religiosos creer en estos valores que son como un espejismo que no existe en la Tierra, salvo en el tiempo de los Profetas y sus seguidores? Espero ansiosamente que puedan responder esta inquietud que me preocupa.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Primero que todo, queremos recordarle un punto importante, advertencia que fue dada por el Sheij Ibn Taymiah a su discípulo Ibn al-Qayyim como éste menciona en su libro Mitfaah Daar al-Sa'ada, 1/140. Ibn al-Qayyim (Alá le tenga misericordia) dijo:

El Sheij al-Islam (Alá lo bendiga) me dijo - cuando comencé a hacerle una pregunta después de otra -

“No hagas de tu corazón una esponja que absorbe cualquier idea y argumento engañoso que viene a la mente, en lugar de eso hazlo como un vidrio, a través de cuya superficie pasan argumentos engañosos pero no se quedan allí; de otro modo, si todas esas dudas y argumentos engañosos se quedan en tu corazón, estará abrumado por ellos”. No creo haberme beneficiado nunca con algún consejo para lidiar con las dudas y los argumentos engañosos, como me he beneficiado con estas palabras.



Sepa, Alá lo bendiga, que el propósito detrás del envío de los Mensajeros era guiar a la humanidad hacia la alabanza de Alá, para que se establezcan pruebas para sus siervos. Los Profetas de Alá no estaban encargados de la tarea de inculcar la Fe en los corazones de la gente, como dice Alá en el Corán (interpretación del significado):

“Diles [¡Oh, Muhammad!] que t^o sólo eres un amonestador, y para cada pueblo hemos enviado un [Profeta como] guía”.

[13:7]

“Diles [¡Oh, Muhammad!]: Por cierto que soy un amonestador, y sabed que no existe nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Allah, $\text{é}n$ ico, Victorioso.”

[38:65]

“Esto es una advertencia; quien quiera pues, que siga los preceptos de su Se^or.”

[73: 19]

“Y diles: La Verdad proviene de vuestro Se^or. Quien quiera que crea y quien no quiera que no lo haga”.

[18:29]

En el libro sahih Muslim (2865) se narra de 'Iyaad ibn Himaar al-Muyaashi'i, que el Mensajero de Alá (que la paz y las bendiciones de Alá sean con él) dijo un día durante un sermón:

“Mi Se^or me ha enviado a enseñarles algo que ignoran, lo que me ha enseñado hoy: 'Creé a todos mis siervos monoteístas puros, pero los demonios vinieron a ellos y los alejaron de su religión, y les prohibieron aquello que yo les permití y les mandaron asociarme a otros sin autoridad por parte de Alá'. Alá miró a la gente de la Tierra y los despreció, árabes y no árabes, excepto algunos entre la gente del Libro. Dijo: 'Sólo te he enviado para probarte y para probar (a los otros) por intermedio tuyo'”.



Alá dice en el Corán (interpretaci3n del significado):

“No te mortifiques [.,Oh, Muhammad!] por la incredulidad de tu pueblo”. [26:3]

“Si tu Se3r hubiera querido, todos los habitantes de la Tierra habrían creído. T3 [.,Oh, Muhammad!] no podrás hacer que los hombres crean aunque se lo impongas”. [10:99]

“La mayoría de los hombres, aunque te esfuerces [para que crean], no serán creyentes”. [12:103]

Alá ha decretado que algunos seres humanos serán creyentes y otros serán incrédulos. Alá dice en el Corán (interpretaci3n del significado):

“él es Quien os ha creado, y entre vosotros hay incrédulos y creyentes. Ciertamente Allah sabe bien cuánto hacéis”

[64:2]

Fue narrado que Abu Sa'id al-Judri dijo: el Profeta (que la paz y las bendiciones de Alá sean con él) dijo: “Alá dirá en el Día de la Resurrección: ‘Adán! él dirá: ‘Aquí estoy, Nuestro Se3r’. Luego una voz llamará ‘Alá te ordena sacar a aquellos de tus hijos que serán enviados al infierno’. El dirá: ‘Se3r, ¿quiénes son aquellos que serán enviados al infierno?’, dirá: ‘De cada mil, novecientos noventa y nueve’”. Esto afectó tanto a la gente que sus expresiones cambiaron. Luego el Profeta (que la paz y las bendiciones de Alá sean con él) dijo: “De Magog y Magog novecientos noventa y nueve, y de vosotros uno. Entre la gente, sois como un cabello negro en un toro blanco, o como un cabello blanco en un toro negro. Espero que seáis un cuarto de la gente del Paraíso”. Nosotros dijimos: “.,Allaahu akbar!”. Luego dijo: “Un tercio de la gente del Paraíso”. Nosotros dijimos “.,Allaahu akbar!”. Luego dijo: “La mitad de la gente del Paraíso”. Nosotros dijimos “.,Allaahu akbar!”.

Narrado por al-Bujari, 4741; Muslim, 222.

El Profeta (que la paz y las bendiciones de Alá sean con él) nos dijo que el Islam había comenzado como algo extraño, y que volvería a ser extraño tal como había comenzado. Muslim narró en su libro Sahih (n145 :) que Abu Hurayrah dijo: “El Mensajero de Alá (que la paz y bendiciones de Alá estén



con él) dijo: 'El Islam comenzó como algo extraño y volverá a ser extraño tal y como comenzó, albricien a los extraños'''. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Alá sean con él) habló de los Profetas que vinieron antes que él, cuyos seguidores eran pocos como menciona el hadiz narrado por Muslim en su libro Sahih (n5705 !): Fue narrado por Ibn'Abbaas que el Mensajero de Alá (que la paz y las bendiciones de Alá sean con él) dijo: "Las naciones me fueron mostradas y uno o dos Profetas vinieron con un pequeño grupo, y hasta un Profeta sin nadie con él. Luego me fue mostrada una gran multitud y dije: '¿Qué es esto? ¿Es este mi pueblo?'. Fue dicho: 'No, son Moisés y su gente'. Luego se dijo: 'Mira el horizonte', y allí vi una vasta multitud llenando el horizonte. Entonces me fue dicho: 'Mira allí y allí en el horizonte', y vi una multitud que había llenado el horizonte. Fue dicho: 'Este es tu pueblo, y setenta mil de ellos entrarán en el Paraíso sin que se les pida cuenta'''.

Debe notarse que para que los valores sean sensatos, no es esencial que toda la gente se adhiera a ellos. La mayoría de la gente, de todos los tiempos, todas las clases, y todos los lenguajes - excepto aquellos a los que Alá tiene misericordia- sigue sus instintos dejando de lado los mandamientos que Alá ha impuesto, y el hecho que ellos no sigan estas leyes, no quiere decir que no sean buenas y beneficiosas para ellos.

La razón de esto es que Alá ha creado el alma humana, y ha hecho de sus atributos básicos la ignorancia y la injusticia, como Alá dice del hombre -y él sabe todo acerca de él (interpretación del significado):

"... en verdad el hombre es injusto consigo mismo e ignorante." [33:72]

La persona, a sabiendas, hace cosas que la lastiman, por su naturaleza inherente, injusta e ignorante.

Para el musulmán que se ha sometido totalmente a Alá, la Sura al-'Asr es suficiente. El erudito Al-Shaafi'i dijo: 'Si Alá no hubiera revelado otra Sura que esta, hubiera sido suficiente.'

Alá dice en el Corán (interpretación del significado):



“Juro por el transcurso del tiempo que ciertamente los hombres están perdidos, salvo aquellos que creen, obran rectamente, se aconsejan mutuamente cumplir cabalmente [con los preceptos divinos] y ser pacientes y perseverantes”. [103:1-3]

Le pedimos a Alá que nos haga inquebrantables para seguir este camino.